

**“Si la Sociedad de Amigos
del Museo no existiera,
habría que inventarla”**

**Entrevista a Josefina
Cabarga**



Carmen
Martínez



Retrato de Josefina Cabarga, la se-
cretaria de la Sociedad de Amigos del
Museo (SAM). / Xiomara Cantera

Las asociaciones de Amigos de Museos agrupan a personas en torno a un museo. Facilitan la gestión de los museos y el logro de sus objetivos. Juegan un papel muy importante a la hora de acercar los especialistas a los visitantes, y fomentan la interacción entre el público y los profesionales del museo. También colaboran activamente en el desarrollo de múltiples actividades como son la organización de conferencias, cursos, visitas guiadas y excursiones; el patrocinio de exposiciones, catálogos y publicaciones, etc. La Sociedad de Amigos del Museo (SAM) fue fundada en 1988 y para conocerla entrevistamos a la persona que mejor la conoce: su secretaria, Josefina Cabarga.



¿Qué papel desempeña la SAM a la hora de fomentar el interés por la historia natural?

Nuestro papel es modesto pero es como las olas del mar, constante y continuo. Nosotros intentamos llegar a un público que de otra manera se acercaría muy superficialmente al museo, solamente con una visita, o que no se acercaría de ninguna manera, porque no estaría en su foco de atención en ese momento. Hemos intentado atraer, para dar a conocer el museo, a profesionales de muy distintos ámbitos y a personas que aparentemente no tendrían que estar muy ligadas a la historia natural, pero creemos que el museo tiene tal riqueza de patrimonio y tantas cosas que ofrecer a la sociedad que esa es precisamente la función de la SAM: enseñar aquello que muchas veces el visitante en un paseo por el museo no puede ver. Y esa ha sido fundamentalmente nuestra tarea, apoyar todas las actividades públicas que ha organizado el museo y, por otro lado, dinamizar todas estas actividades ofreciendo puntos de vista distintos. Para ello hemos

contado con los profesionales que trabajan en esta casa, en otros centros del CSIC, o con científicos de toda España, que desde su amor al museo han deseado estar con nosotros y contar sus propios trabajos en este foro.

¿De qué manera la SAM acerca la labor de los científicos a la sociedad?

Nosotros hemos invitado siempre a los científicos del museo a que compartan con el públi-



faltan pies de foto.



co general sus investigaciones, sobre todo si han estado vinculadas a algunas de las exposiciones programadas en el museo. Precisamente, la mayor parte de los ponentes que han participado en nuestras conferencias son científicos que han desarrollado su labor en el museo, o bien porque se estaban formando o haciendo la tesis doctoral, o bien porque son investigadores en plantilla. El museo cuenta, o ha contado en los últimos años, porque la crisis también ha golpeado la contratación de científicos, con un número creciente de áreas de investigación y nosotros hemos intentado acercar estas áreas a la sociedad, a través de conferencias o seminarios de formación, salidas al campo, visitas guiadas por los distintos ámbitos del museo, como las colecciones o las exposiciones. La SAM es una plataforma más para que pudieran contar al gran público esos hallazgos, esos descubrimientos, en momentos en los que no era tan habitual la divulgación científica. Nosotros llevamos organizando todas estas actividades de comunicación de la ciencia desde el año 90 y son muchos los proyectos, los descubrimientos y herramientas nuevas que han ido apareciendo y se han ido colando en estas conferencias.

Todo ello sin olvidaros de la historia...

Así es, en una época en la que hemos visto el despertar y la aplicación masiva de las técnicas moleculares, de los modelos que se utilizan para investigar el cambio climático, de las nuevas tecnologías aplicadas a la ciencia, no sólo hemos procurado dar a conocer los temas más punte-

“La lucha más constante y frustrante que ha llevado este museo en los últimos 30 años ha sido intentar conseguir un espacio digno”

Christma de la SAM para felicitar 2018. Imagen: Archivo MNCN.

ros, sino que también hacemos especial hincapié en aquellos científicos que estuvieron vinculados al museo en tiempos pasados y que hoy, con suerte, son el nombre de una calle o un vago recuerdo en los libros de ciencias naturales, pero cuyo trabajo en el MNCN ha contribuido al progreso científico.

Las exposiciones son esenciales en cualquier museo. ¿Si tuvieras que elegir una, por cual te decantarías?

El inicio de la nueva etapa del MNCN a principios de los noventa viene de la mano de esa gran exposición temporal que se llamó *Dinosaurios*.



rios. Fue la primera exposición que se realizó en Madrid con elementos interactivos, con recreaciones paleontológicas de dinosaurios que no estábamos habituados a ver; fue su “estreno” y tuvieron un gran éxito. Esta exposición, que desde el punto de vista económico y administrativo fue obra de la Junta directiva de la SAM, impulsó la política de exposiciones en los años sucesivos. Se entendió que comunicar la ciencia no podía ser solamente una exhibición estática de ejemplares de las colecciones, sino que además se necesitaba contar historias que permitiesen a la gente acercarse a esos mundos que a veces resultan difíciles de comprender. Gracias a





Izquierda) Presentación del libro *La calidad de la información sobre el agua en España*. Un análisis crítico de Juan Antonio Vera Aparici. /Josefina Cabarga. Derecha) Inauguración de la exposición *Dinosaurios* en 1990: Joaquín Leguina, José Lladó, Javier Solana.



esta exposición, que contó con medio millón de visitantes, el público, no sólo el madrileño sino también el de otros muchos lugares, redescubrió el MNCN.

¿Cómo colabora la SAM en las exposiciones?

La SAM dirige sus esfuerzos a la promoción de la parte pública del museo. Hemos sido un instrumento para facilitar alianzas que permitieran realizar estas exposiciones, que requieren unos recursos económicos que el museo durante mucho tiempo no ha tenido la posibilidad de conseguir directamente. La Sociedad de Amigos no sólo ha sido un fiel compañero en esta política de exposiciones, sino que ha sido el primer contacto con la sociedad para saber cómo se iban

a recibir estas exposiciones; para ir atrayendo a la gente al conocimiento científico y al respeto por la naturaleza, que son los dos valores que el museo transmite a través de las colecciones y las exposiciones.

El MNCN, como le ocurre a la mayoría de los museos, sólo exhibe una mínima parte de sus colecciones. ¿Qué hace la SAM para acercar a la gente esas colecciones que se guardan en la trastienda?

Hemos invitado a los conservadores de cada una de las colecciones a contar cuáles eran los tesoros más preciados, no sólo desde el punto de vista científico sino también histórico, sentimental o estético. Que explicaran a la sociedad lo que era un ejemplar tipo, qué importancia podían

“La SAM es una pequeña palanca que ayuda a conocer mejor cada una de las facetas del museo”

tener los ejemplares que se habían capturado en una expedición científica determinada, o cuál es la información que guardan los ejemplares que se custodian en las colecciones del museo.

¿Cuál es el mayor problema del museo?

El gran problema que tiene este museo es que tiene poquísimo espacio para exposiciones, para las colecciones y para el personal. La lucha más constante y frustrante que ha llevado este museo en los últimos 30 años ha sido intentar conseguir un espacio digno. Desgraciadamente el edificio principal del museo está fragmentado en tres, nos corta por la mitad la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, y el espacio que podemos dedicar para mostrar algunos de los más de ocho millones de ejemplares que se custodian en las colecciones es pequeñísimo, con lo cual se puede mostrar al público muy pocos material. Espero que en los próximos años el museo tenga el espacio que se merece, por la demanda creciente de servicios por parte de nuestros visitantes, por la importancia de sus colecciones y de las historias que es capaz de contar, por la propia ciudad de Madrid, porque es un museo nacional, que es casa de todos, pero una casa que tiene muchas deficiencias.





Una de las actividades que cuentan con una gran acogida son vuestros ciclos de conferencias. ¿Podrías hablarnos de ellos?

A veces el museo desarrolla una exposición que va a estar mucho tiempo, lo que nos permite elaborar ciclos de conferencias muy completos, como los que se dieron por ejemplo con ocasión de la exposición de Darwin. Estos ciclos se intercalan también con la difusión de otros temas científicos que no son tan populares como la evolución.

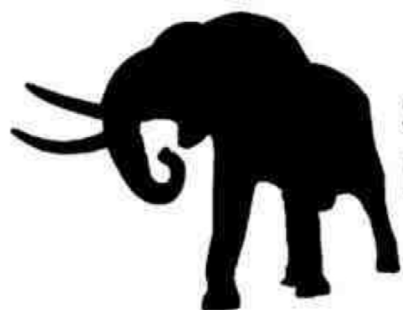
Hemos intentado también hacer aproximaciones desde otras ópticas, más allá de la conferencia convencional en la que un científico viene a contarnos en qué está trabajando. Y en este sentido venimos desarrollando varios ciclos, que nosotros llamamos personajes e historias del museo. También invitamos a gente que no trabaja exactamente en el ámbito de las ciencias naturales pero que sí se relaciona con las ciencias naturales como los fotógrafos, para que nos enseñen con qué ojos se acercan a la naturaleza y qué cosas ven. En este sentido, la fotografía ha sido

“El museo es una fábrica de recuerdos, una forma maravillosa de que la gente se encuentre, a través de las colecciones, con algo que se va perdiendo a una velocidad tremenda y que desaparecerá si no ponemos freno”

y es una herramienta fantástica. Cuando alguien sale al campo sin un objetivo determinado puede disfrutarlo mucho, pero si ya lleva el ojo predispuesto a mirar a través de una cámara, disfrutará más. Por ejemplo, los cursos que hemos hecho de macrofotografía buscando los elementos más pequeños de la vida natural, ya sean plantas, insectos, artrópodos, etc., son un modo de enriquecer el paseo de cualquier persona, ya que le hace fijarse en cosas que probablemente no vería. Además, los fotógrafos de naturaleza coinciden con los naturalistas en su código ético de no interrumpir ni perjudicar a los organismos que fotografían. Por eso hemos realizado muchas actividades de fotografía en la naturaleza.

Siguiendo con las actividades en la naturaleza, también programáis otras salidas al campo, desde una perspectiva geológica o arqueológica.

Llevamos muchos años programando salidas al campo, porque contamos con un geólogo que ha



SOCIEDAD DE AMIGOS DEL MUSEO
NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES



Junta directiva de la SAM durante la asamblea de 2017. De izda. a dcha. Eduardo Aznar, Presidente; Josefina Cabarga, Secretaria; José Lladó, Presidente de honor; José Luis Antoñanzas, Vicepresidente; Santiago Merino, Director del MNCN. Imagen: G. Ortega



“Es con los objetos y los ejemplares que les vinculan al pasado, con lo que los museos siempre tendrán un lugar en el futuro”

Josefina Cabarga en el Real Gabinete, una de las exposiciones permanentes del MNCN / Xiomara Cantera

hecho toda su carrera científica en el CSIC que es Carlos Martín Escorza. Las salidas que ha diseñado, nos han permitido desde el estudio de las aguas termales a la formación de la meseta pasando por ejemplo por las peculiaridades del Tajo en Toledo. Hemos disfrutado de unos senderos geoarqueológicos que combinan patrimonio histórico, artístico, antropológico, geológico, gastronómico, etc., y que siguen esperando a nuevos senderistas gracias a las guías que ha escrito sobre cada ruta y que están accesibles en [digital CSIC](#) y en la [página web de la SAM](#).

¿Qué atractivo puede tener este museo para los amantes del arte?

Como el MNCN es un museo muy antiguo

tiene muchas piezas con un carácter claramente artístico. Yo recuerdo a Emiliano Aguirre, antiguo director del MNCN, alabando estas vitrinas fantásticas que tenemos de los hermanos Benedito y que el entendía como una recreación escultórica de fragmentos de vida. Y realmente, en estas vitrinas de los Benedito hay tanto arte como puede haber en muchas de las obras que podemos contemplar en los museos de arte contemporáneo. Además, de su origen como gabinete, conserva en las colecciones obras de arte como son los lapidarios y las colecciones iconográficas. Todos estos elementos que sirvieron para contar la ciencia en un momento dado también tienen un componente artístico, con lo cual tenemos

recursos que nos permiten vincular naturaleza y arte.

¿Qué puede ofrecer a las nuevas generaciones, nacidas y criadas en un mundo digital, un museo de ciencias naturales?

Yo creo que este museo como el resto de los museos de historia natural lo que puede ofrecer es emoción. Las emociones hacen que el conocimiento sea significativo. Cuando un niño se emociona al encontrar un escarabajo, lo que aprenda ese día lo va a recordar para siempre, y cuando salga al campo no querrá pisar ese escarabajo, sino que querrá ver cómo se mueve. El museo es una fábrica de recuerdos, una forma maravillosa de que la gente se encuentre, a través de las colecciones, con algo que se va perdiendo a una velocidad tremenda, y que desaparecerá si no ponemos freno a esta destrucción del medio ambiente. El museo con esas colecciones siempre podrá ser el referente. Es con los objetos y los ejemplares que les vinculan al pasado, con lo que los museos siempre tendrán un lugar en el futuro.

¿Qué se perdería el museo si no existiese la SAM?

El museo es muy anterior a la SAM, al CSIC y durará mucho más tiempo. Nosotros aportamos afecto y la posibilidad de impulsar proyectos. La SAM es una pequeña palanca que colabora en dar a conocer mejor cada una de las facetas del MNCN. Así que si nosotros no existiéramos, tendrían que inventarnos...■

